

BRÜCKNER, Thomas, **Die erste französische Aeneis** (Untersuchungen zu Octavien de Saint-Gelais' Übersetzung, mit einer kritischen Edition des VI. Buches). Düsseldorf, Droste Verlag, 1987 (= *Studia humaniora* 9).

El libro llegó a mis manos casi fortuitamente y, más que por interés académico, comencé a hojearlo por curiosidad natural, ¿a quién no le llama la atención algo sobre la *Eneida* de Virgilio? Confieso que, fuera de lo que dice este libro, no sabía ni sé nada más sobre el tema: la recepción de la *Eneida* en Francia, su primera traducción al francés hecha por Octavien de Saint-Gelais en 1500, problemas y cuestiones acerca de esta versión que, a partir de lo que expone Thomas Brückner (= ThB), no necesita apologías: es digna de admiración y respeto.

El tema, según nos informa ThB en el "estado de la cuestión" (= *Forschungsstand*), ha sido relativamente poco estudiado y, en general, no muy bien estudiado; por lo mismo, la imagen académica de la *Eneida* de Saint-Gelais más bien es negativa, sobre todo en los aspectos técnicos de traducción. Octavien de Saint-Gelais, de noble linaje, nació en Saintonge en 1468; estudió en la Sorbona, e inmediatamente después tuvo acceso a la corte real, en donde, merced a su agudeza de ingenio, gozó de gran popularidad. En 1490 tradujo en verso la novela *Euryalus et Lucretia sive Historia de duobus amantibus*, de Eneas Piccolomini. A los 23 años de edad se enfermó gravemente y tuvo que abandonar su carrera cortesana; en 1491 o 1492 se ordenó sacerdote y en 1493 terminó los cuatro tomos de su *Séjour d'honneur* dedicado a Carlos VIII. A los 26 años fue consagrado obispo de Angoulême y murió en 1502 a los 34 años de edad, dos años después de haber traducido la *Eneida* en versos decasílabos con cesuras épicas o líricas en la cuarta sílaba. De sus otros trabajos de traducción no se sabe la fecha exacta.

Son dignas de mención la claridad y precisión con que ThB se acerca a cada uno de sus temas para definirlos y exponerlos, advirtiendo puntualmente tanto sobre lo que ya se ha dicho al respecto, como sobre lo que queda por decirse e investigarse. Después del

prólogo, introducción y “estado de la cuestión”, ThB se ocupa de los siguientes temas: el texto, descripción de los manuscritos e impresiones de la obra; la traducción (de Saint-Gelais) como texto francés, donde se ocupa de las características métricas, estilísticas y sintácticas; la traducción, comparada con el original de Virgilio, sobre todo con el libro VI: omisiones, errores de traducción, adiciones aclarativas, interpretaciones, etcétera; la historia de la traducción (en Francia) y los influjos de la traducción de Saint-Gelais en traductores posteriores, sobre todo en Hélisenne de Crenne que en 1541 tradujo en prosa la *Eneida*. Como se lee en la ficha bibliográfica, el trabajo de ThB termina con la presentación de una edición crítica del libro VI de la traducción francesa de Saint-Gelais, precedida de una bibliografía que, si a los peritos no les parece exhaustiva, resulta suficientemente amplia como para afirmar que ThB no habla de memoria (cf. pp. 269-286).

Desde el principio del trabajo se percibe un tono crítico y un tanto apologético lleno de entusiasmo por la *Eneida* de Saint-Gelais. Salvo mejor opinión, la crítica es sana, objetiva y, en general, convincente: se ha estudiado poco y no muy bien este trabajo de Saint-Gelais; en concreto, ni se han tenido en cuenta todos los manuscritos, ni se ha juzgado a la luz de las circunstancias socio-académicas (¿socioculturales?) del traductor; en consecuencia, los juicios sobre la *Eneida* de Saint-Gelais han sido parciales, y su valor, más bien restringido.

La defensa se hace más sensible en el terreno de la traducción, sin duda porque en este aspecto la crítica al trabajo de Saint-Gelais ha sido más severa, con el agravante de que puede ser precisamente el traductor quien da lugar a la crítica. En efecto, Saint-Gelais advierte en su prólogo que va a traducir palabra por palabra y muy apegadamente, “*de mot a mot et au plus pres*” (pról., 75-76); sin embargo, si en esa frase *mot a mot* se entiende como los “literalistas” entienden actualmente esta frase, la traducción de Saint-Gelais difícilmente resiste la crítica. Al respecto, ThB concluye de la siguiente manera: “¿es, pues, una simple fórmula la expresión de Octaviano? En todo caso, el evidentemente poco interés del autor en cuestiones teóricas de traducción aconseja no sobreestimar el valor de su expresión. Ante el trasfondo de la recepción francolingüística de la *Eneida* en la Edad Media, esa expresión adquiere un sentido. Comparando con el *Roman d'Eneas* y con otras adaptaciones historiográficas, debe reconocérsele al texto de Saint-Gelais una gran cercanía con el original. No se omite ningún episodio de ninguno de los

doce libros, y el poeta de la época de Augusto habla, como en el original, en verso. A esta comparativamente estrecha y constante cercanía al original y a la versificación es a lo que se refiere esencialmente la expresión de Octaviano en materia de teoría de la traducción” (Cf. p. 230-231).

En mi opinión, esta defensa de ThB es acertada; sin embargo, personalmente habría hecho menos caso a la crítica traductoria basada en criterios de mayor o menor literalidad. Saber que la traducción de Saint-Gelais, sin carecer de méritos literarios, no sólo cumplió su objetivo con su destinatario el rey Luis XII, sino que sirvió poco después para un público mucho más amplio, y que los siguientes 40 años después de su muerte vieron otras cuatro ediciones de esa traducción que, para terminar, casi sirvió de base a la siguiente, puede ofrecer elementos de juicio más efectivos y objetivos que los que se basan en criterios de literalidad. Finalmente, es loable el entusiasmo de ThB; gracias a él, los estudiosos del tema tienen un trabajo que, a mi entender, no sólo les será útil, sino agradable.

Pedro C. TAPIA ZÚÑIGA

